



Revista Cambios y Permanencias
Publicaciones académicas e investigativas
orientadas a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 2, pp. 1302-1321 - ISSN 2027-5528

Educación en el Fogón. Conductas contra-conductas del pueblo originario Misak

**Education in the Fire.
Counter-conduct of the original Misak village**

Carolina Gallego Cortés
Universidad Católica Luis Amigó
orcid.org/0000-0003-0130-0155



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Educación en el Fogón.

Conductas contra-conductas del pueblo originario Misak

Carolina Gallego Cortés
Universidad Católica Luis Amigó

Doctorando del programa Formación en Diversidad de la Universidad de Manizales, Colombia; Magíster en Educación. Docencia por la misma Universidad. Profesora de medio tiempo adscrita al programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, Colombia. Pertenece al grupo de investigación Conocimiento en Diversidad y Cultura en América Latina, de la Universidad de Manizales.

Correo electrónico: Carolinag81@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0130-0155>

Resumen

La educación en el pueblo Misak se gesta en el fogón. Alrededor del fogón los mayores aconsejan, enseñan la lengua, a tejer, a dialogar, a seleccionar las semillas y a sembrar; se comparten los saberes aprendidos de los ancestros y se forma para el espíritu sereno y tranquilo. Allí se fortalecen los procesos de resistencia que durante siglos han dado los pueblos indígenas y que, en los últimos treinta años, se ha encaminado a “recuperar la tierra para recuperarlo todo” relaciones con el territorio, la comunidad, la historia y los saberes. Se investiga desde la teoría fundada, recopilando y analizando datos para comprender, las relaciones y los saberes que se gestan alrededor del fogón. En la codificación abierta se comparan los datos, se identifican similitudes y diferencias. En la codificación axial se fusionan expresiones y emergen nuevos conceptos. En la codificación selectiva se posiciona la categoría. Se encuentra como **contra-conducta** y acción estratégica en el pueblo Misak que actualizan y transforman lo propio a través de la lengua, el tejido y el caminar por el

territorio. Como **conducta** y acción estratégica, da continuidad a la cosmovisión conservando la unidad y la autoridad, compartiendo la historia, haciendo minga.

Palabras clave: Educación en el Fogón, Contra-conducta, saberes ancestrales, recuperar lo propio.

Education in the Fire. Counter-conduct of the original Misak village.

Abstract

Education in the Misak village takes place in the fire. Around the fire the elders advise, teach the language, to weave, to dialogue, to select the seeds and to sow; the knowledge learned from the ancestors is shared and it is formed for the serene and calm spirit. There, the resistance processes that indigenous peoples have given for centuries are strengthened and that, in the last thirty years, have aimed to "recover the land to recover everything" relationships with the territory, the community, history and knowledge.

It is investigated from the founded theory, collecting and analyzing data to understand the relationships and knowledge that are gestated around the fire. In open coding the data is compared, similarities and differences are identified. In axial coding expressions are fused and new concepts emerge. In selective coding the category is positioned. It is found as a counter-conduct and strategic action in the Misak village that update and transform their own through language, weaving and walking through the territory. As a conduct and strategic action, it gives continuity to the worldview, preserving unity and authority, sharing history, doing minga.

Keywords: Education in the fire, counter-conduct, ancestral knowledge, recover the own.

Introducción

La investigación se centra en el fogón Misak como escenario de educación y en las estrategias que requiere un pueblo originario para relacionarse entre sí y para relacionarse con otros pueblos, con visiones de mundo diferentes. En el fogón, las prácticas de vida y las relaciones se re-significan a través de los encuentros con los saberes ancestrales que han pervivido a los tiempos y a los acontecimientos, impactando las maneras de vivir, los modos de relacionarse, de luchar y de hacer defensa de su cultura, su territorio y su subjetividad.

Se busca comprender las conductas y las contra-conductas que se configuran con la educación alrededor del fogón del pueblo originario Misak. Para ello 1. Se analizan los saberes ancestrales que se transmiten alrededor del fogón 2. Se establecen las relaciones de conducta y contra-conducta que se dan en la educación en el fogón 3. Se identifican los procesos de subjetividad que se producen en el Fogón.

Se desarrollan dos conceptos: 1. *Educación en el Fogón*; allí nace el pensar Misak, se transmite la historia y se resuelven los problemas con las normas tradicionales 2. *Insumisión Misak*, es la no sumisión del pensamiento, el enconchamiento de usos, costumbres y cosmovisión ante el poder dominante para mantener lo propio... una contra-conducta. Dichos conceptos son descubiertos en la lectura y clasificación de los datos.

Metodología

La investigación es cualitativa, aborda las formas de vida de un pueblo originario y proporciona, desde la teoría fundada, maneras contextualizadas de comprender las relaciones que allí se establecen. Se parte entonces de la lectura detallada de dos documentos escritos por el pueblo Misak: “El derecho mayor. Antiguo, preexistente y vigente de los Misak” y el “Plan de vida de pervivencia y crecimiento Misak”. Ambos documentos son codificados en el software de investigación cualitativa ATLAS.ti. A medida que se avanza en su lectura, se establecen relaciones entre sí y con otros datos como los antecedentes de investigación, se analizan tesis de postgrado realizadas por integrantes del pueblo originario; también se analizan las sistematizaciones de experiencias en educación realizadas por personas del pueblo Misak y por delegados de organismos nacionales e internacionales.

Esta codificación permite nombrar con mayor precisión los conceptos clave, algunos de ellos son nombrados desde las expresiones naturales, como códigos *in vivo*. Se examinan los datos para clasificarlos entre dimensiones y propiedades, entre “las características generales o específicas de los conceptos” (Strauss, 2002, p.128), teniendo en cuenta los patrones que se presentan en los datos, es decir, los usos y sentidos que se le atribuye: su densidad y fundamentación.

Los diálogos espontáneos con los mayores acerca de qué, dónde, cómo, quiénes transmiten los saberes, la manera cómo se conducen o son conducidos los saberes en el pueblo Misak y compartir en recorridos por territorio, en mingas, asambleas, celebraciones, da sentido a lo que la revisión documental y los estudios previos expresan acerca de la búsqueda de una autonomía plena: el recurrente llamado a la "Recuperación".

En la codificación axial, se dialoga nuevamente con los mayores para precisar los modos de nombrar fogón, para fusionar y entretejer expresiones similares, así mismo para reconocer la amplitud de los términos “educación en el fogón” y “recuperación” que alude a la “recuperación de la tierra para recuperarlo todo”.

Hombres y mujeres que vivieron el terraje, que han hecho defensa para gobernar desde lo propio, expresan que recuperar es un acto de “no sumisión”, recuperar extensiones de territorio, recuperar la historia, la voz de los mayores, hablar la lengua y trabajar colectivamente la tierra, entre otras, son estrategias que dan cuenta de la lucha por mantener una autonomía.

Con el análisis de los diálogos espontáneos, la observación, la escucha y la convivencia con el pueblo Misak, plasmada en los diarios de campo, se bosquejan dos dimensiones para hablar de la educación en el fogón: La conducta y la contra-conducta, y se expresa en ellas, el entramado histórico de saberes propios y saberes impuestos, y su incidencia en la educación en el fogón (Ver Esquema No 1).

Es así como en la codificación selectiva, se posiciona la categoría “educación en el fogón” como eje articulador de las estrategias utilizadas por el pueblo originario para conducirse a sí mismos “conductas”, desde las prácticas de vida; y fortalecer su pensamiento en la relación con otras cosmovisiones, en movimiento de “contra-conducta”.

Hacer visibles los acontecimientos en el tiempo, permite comprender las maneras en que el pueblo Misak ha establecido interacciones con otras culturas. Se considera importante observar “las circunstancias en las que se sitúa o emerge el problema” (Strauss, 2002, p.139) de dominación hacia este pueblo; y las interacciones “estratégicas o rutinarias dadas por los grupos” (Strauss, 2002, p.140) para enfrentar los hechos de dominación y mantener lo propio.

Problematización

El fogón es el espacio de educación del pensamiento y de la vida Misak. Desde el fogón se da permanencia a la cultura, se conserva la unidad y la autoridad y se comparte con otros los saberes y la historia del territorio; se forja el gobierno familiar y comunal, allí se fortalecen las prácticas para mantener la cosmovisión, la resistencia y la insumisión, legada por los mayores.

Esta propuesta centra su atención en observar la educación que se da alrededor del fogón para comprender las maneras en que se expresan las conductas y contra-conductas del pueblo Misak; es decir, aquellas relaciones que contribuyen en la conservación de la cosmovisión y las relaciones que se imponen como formas de conductas otras.

En dicho estudio, la **conducta** es entendida como “la manera de conducirse, la manera de dejarse conducir, la manera como son conducidos” (Foucault, 2006, p.223); y la **contra-conducta** como el movimiento y la acción estratégica que el pueblo originario establece con otras visiones de mundo; su acción estratégica está en el conocimiento de la cultura y de la espiritualidad; en ellas se encuentra la defensa que durante siglos los Misak han dado a su cosmovisión ante otras culturas “la **insumisión ideológica y cultural** de parte de nuestros antepasados” (Misak, 2014, p.15).

El encuentro con otras culturas ha traído a los Misak diferentes aprendizajes como los modos de enfrentar a quienes han buscado conducirlos y dominarlos, dejando marcas indelebles a lo propio; entre ellas se observan aquellas expresiones de la vida cotidiana en que se entretajan naturalmente las culturas. Por ejemplo, en lengua, al hablar, el uso del castellano y del namuy wan se entrecruzan en los relatos con los que narran las historias expresiones de fuera; del mismo modo en la indumentaria y en el tejido se entretajan en los símbolos propios otras representaciones de fuera. La espiritualidad es silenciada y cubierta

por el catolicismo y otras creencias que se articulan y se mimetizan en las tradiciones propias; en las formas organizativas y en el gobierno, se replican los mismos mecanismos con que se ha coartado al pueblo, con la figura con que tuvieron por años “aislados de los blancos” en un espacio físico; y la educación y salud tiene un posicionamiento importante del sistema occidental sobre el tradicional o propio, que ha buscado fortalecerse desde los años 80, con la recuperación de la tierra, como posibilidad de recuperarlo todo.

Estas cuestiones han llevado a fijar la mirada en las prácticas cotidianas o prácticas de vida que se dan en el fogón para identificar en ellas expresiones de conducta y/o de conducta, y reconocer en ellas los saberes ancestrales que vienen como ley natural y aquellos que vienen de las relaciones con otros seres humanos.

Otro móvil de este estudio está en el “Segundo plan de vida de Pervivencia y Crecimiento Misak”, allí se expone que

[...] el proceso en lo educativo propio tiene debilidades por el abandono de la educación familiar desde las prácticas culturales, los contenidos de la educación occidental son descontextualizados frente a la vida real, además de los materiales didácticos en educación inicial, preescolar, básica primaria, secundaria y media técnica; a esto se suma la escasa autonomía del Cabildo frente a la educación oficial, por lo cual no existe una dirección política que dinamice el proceso de formación integral (Tunubalá, 2008, p.116).

Han pasado 11 años desde la publicación del segundo Plan de vida y esta problemática se reconoce aún vigente, no sólo por la ausencia de prácticas de vida en la familia, sino por la poca educación que se promueve alrededor del fogón. A ello se suma la participación y el posicionamiento de la educación formal que, de manera homogénea, irrumpe en el carácter político de la educación ancestral, en pro de la equidad social, la calidad, la cobertura educativa, y de un modelo educativo nacional que anula cualquier autonomía formativa.

La investigación reconoce “la debilidad en la educación propia” como la posibilidad que trae consigo hacer memoria con el pueblo Misak de la subjetividad colectiva, a través de las “**prácticas de vida**” y de los “**puntos de encuentro e intersección**” que tiene con otras prácticas, para conservar, hacer defensa, enrollar y desenrollar el pensamiento propio. Las prácticas de vida que el pueblo Misak configura alrededor del fogón, tejen conductas que hacen sentido con lo ancestral, con el territorio y con la autonomía; al tiempo, que configuran en la “convivialidad” contra-conductas que expresan la inconformidad en las relaciones

“interculturales” y que les exige seguir haciendo sostenible la mirada crítica a las relaciones que establecen con otras prácticas.

Ante lo expuesto, se precisa la pregunta de investigación ¿Cuáles son las conductas contra-conductas que se configuran en la educación alrededor del Fogón, en el pueblo Misak?

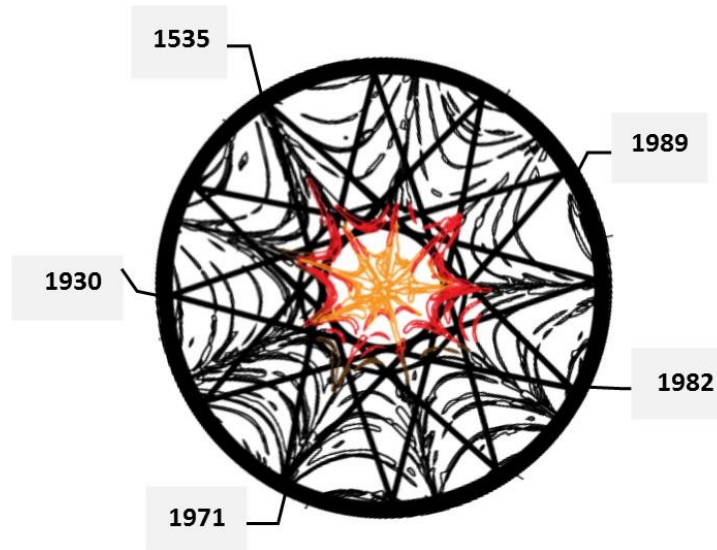
Fundamentación.

“Educar en el fogón... para la vida”, es una de las apuestas ético-políticas del pueblo Misak. Alrededor del fogón los niños, jóvenes y adultos se acercan a la cultura, fortalecen la lengua Wam, elaboran el vestido propio (tejido), conservan la unidad y la autoridad, trabajan en mingas de manera colectiva y comparten la historia y los saberes. Allí se recibe consejo para la vida en comunidad, se escuchan las historias, se dialogan las maneras en que se busca dar continuidad a “la lucha por la dignidad y la libertad del pueblo Misak” por el trabajo permanente hacia la autonomía plena.

[...] lo seguimos haciendo a través de la conservación de la unidad y la autoridad desde la educación propia que nace en el Fogón. También lo hacemos mediante la práctica de la comunicación propia con las mingas de pensamiento, para transmitir el pensamiento recíprocamente, con mucho respeto a la madre tierra y a los pensamientos diversos. Intentamos hacerlo aplicando la reciprocidad y la complementariedad, a través de la solidaridad y las mingas de trabajo, porque todos tenemos que apoyarnos para tejer la vida. Con esto buscamos fortalecer nuestra identidad, porque si la comunidad no sabe su historia, no tiene cómo ni por qué luchar (Pechené, 2010, p.425).

El pueblo Misak ha defendido por más de cinco siglos su pertenencia y permanencia en el territorio. Desde la colonización en 1535 hasta ahora, han luchado por “guardar la tierra, gobernarse a sí mismos y echar adelante sus costumbres” (CRIC, S. F. p.16). Desde entonces han enfrentado al despojo de tierras, el robo de reservas y han limitado su “autonomía plena”, su autoridad, su gobierno, al fogón familiar.

Esquema No 1 Compilar la memoria que está viva... que camina



Fuente: elaboración de la autora

Las **prácticas de vida** y de relación con la naturaleza, el territorio, el pueblo Wam, la lengua y el uso del vestido, se volvieron prácticas de autonomía alrededor del fogón familiar” (Misak, 2014, p.7). Con la pérdida de la autonomía plena y con la imposición del terrazgo, a los Misak se les prohíbe hablar en lengua y usar vestido mientras están trabajando. En 1930 estas prácticas de vida, resguardadas en el fogón familiar por la educación, se ven impactadas con la llegada de la evangelización y con la imposición de un origen divino distinto al natural. Con la evangelización viene también la educación formal, para promulgar la enseñanza de la lengua castellana: la alfabetización y la homogenización de los saberes y olvidar paulatinamente, las prácticas de vida Misak. Es así como los niños asisten a la escuela para aprender a leer y a escribir.

En aquellos tiempos hubo la orden del gobierno de que todos los niños teníamos que ser educados... muchos apenas comenzábamos a aprender castellano y, como se nos dificultaba, nos obligaban a arrodillarnos en arena del río o en maíz durante una hora (Ovando, 2016, p.53).

La capacidad de memorizar que poseen los niños Misak asombra a las congregaciones que evangelizan, quienes se esfuerzan por formar y financiar otros estudios para infundir y

difundir desde la memoria, la palabra de dios y silenciar la palabra de los mayores en el territorio y en otros pueblos indígenas.

Se dijo en la escuela: los mayores no saben, son ignorantes, ¡ah!, eso que le dicen su papá y su abuelo son supersticiones. El que sabe es el maestro, no porque ha soñado, sino porque ha leído, porque pasó por la escuela (Vasco, S. F. p.6).

La coerción y debilitamiento del pensamiento ancestral, genera enfrentamientos y disputas en el pueblo originario, unos se muestran a favor de las relaciones que impuso el terraje, otros en contra. Estas son algunas de las estrategias usadas por los terratenientes para fragmentar y dominar.

Con la **corrupción**, haciendo que algún compañero traicione por dinero; con la **división**, premiando a los que se humillan y persiguiendo a los guapos que luchan; poniéndonos trampas y acusando a los indígenas de **delitos** que han cometido ellos mismos; con la **represión**, envenenando a los dirigentes, haciendo matar para dar miedo (CRIC, S. F. p.22).

Pero estas estrategias de los blancos no evitaron que algunas familias se citaran clandestinamente para dialogar, trabajar la tierra, y organizarse con otros pueblos; siendo este uno de los espacios de encuentro, que luego se extendería y se uniría a otros pueblos para gestar la Gran Asamblea en 1971, y discutir sobre la lucha indígena. Se da nacimiento al Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) con un programa que da origen a la lucha legal, basado en 7 puntos

1. Recuperar a tierra de los resguardos
2. Ampliar los resguardos
3. Fortalecer los cabildos indígenas
4. No pagar terraje
5. Hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación
6. Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas
7. Formar profesores indígenas para educar de acuerdo con la situación de los indígenas y en su respectiva lengua (CRIC, S. F. p.38).

También se da vida a la consigna “Recuperar la tierra para recuperarlo todo” como posibilidad de enfrentar, movilizar y despertar la autonomía. En 1982 surge el comité de historia para recopilarla y fortalecerla en el fogón. El mayor Avelino Dagua, junto con un grupo de 17 taitas guambianos, recorre el territorio para recuperar 500 años de historia y de tradiciones guardadas en los fogones familiares, para recordar la forma de gobernar en el pueblo Misak.

En dicho proceso, la historia narrada por los mayores y transcrita por integrantes del pueblo Misak, participa del “gobierno” que trabaja en recuperar el pensamiento ancestral en

la autoridad del fogón, mostrándose contraria a la historia contada en las escuelas por los misioneros, quienes

[...] desautorizaron la palabra de los mayores, nos referimos a aquel que tiene lugar al pie del fogón, aquellas enseñanzas que los mayores daban a los niños, y a los jóvenes cuando toda la familia se reunía alrededor de la candela en la cocina. Estos consejos eran la memoria de los resultados de la experiencia secular de las generaciones de guambianos que habían caminado adelante (Vasco, S. F. p.367).

Tras la recuperación de las voces silenciadas de los mayores (expresiones, historias, personajes y objetos), se recuerda que

[...] alrededor del fuego, sentados en sus bancos de madera, los mayores hablan y en su voz caminan la sabiduría y el conocimiento de los anteriores. En su consejo, los hijos aprenden el manejo, aprenden el trato; allí se hacen guambianos (Vasco, 1996, p.4).

Alrededor del fogón se da el **gobierno y la educación**, se fortalecen las costumbres. En el fogón, también se consolidan estrategias para difundir la memoria en relación con el territorio. Entre ellas la casa Museo Payán que surge como espacio de fortalecimiento de “los pensamientos milenarios sembrados por los mayores en el fogón ancestral” en “la gran espiral del tiempo que enrolla y desenrolla historias” (Ovando, 2016, p.27).

A través de la “Casa Museo Payán” el maestro, investigador e historiador Avelino Dagua, lidera estrategias de educación alrededor del fogón, para acompañar a maestros, padres y niños, a dar continuidad a las costumbres, hacer defensa de su cosmovisión, y recordar los relatos mientras recorren en la casa museo las pinturas que registran la historia del pueblo en el territorio.

La casa Payán procura educar, a través de la trasmisión oral y la pintura, en los saberes que se dan en el fogón, en las relaciones que se establecen con los otros. Saberes que “permite(n) el movimiento entre lo ético y lo político, y deja(n) ver múltiples puntos de contacto e intersección” (Davidson, 2012, p.154) en lo legado de los mayores, de la naturaleza y de lo de fuera.

Otra de las estrategias que se lleva a cabo en el territorio es la producción de materiales educativos ilustrados que explican la vida en comunidad. Entre ellos se encuentra la cartilla “KOROSRAIKWAN ISUKUN”, escrita en lengua Wam y traducida al castellano. Está dirigida principalmente a niños y maestros, busca fortalecer a través de historias de animales, los consejos de los mayores y de los seres de la naturaleza. También se encuentra entre los

documentos “Somos raíz y retoño” escrito en castellano para mostrar que los guambianos son de ahí, “nacidos de esas tierras” y fortalecer la lucha de la comunidad con sus tradiciones, con su origen (Vasco, S. F. p.373). Estas estrategias para divulgar la memoria y recuperarlo todo se ponen en acción para recuperarlo todo entre los años 80 y en el gobierno de Guambia de 1989, se propone “utilizar la escritura para gobernar”, para conducir las relaciones entre el pueblo y las relaciones con otros, a través del dominio de la escritura del namuy wam.

Estrategias que transitan entre lo propio y lo de fuera, entre conductas y contra-conductas para dar pervivencia y crecimiento al pensar Misak. Entre estas se encuentran **saberes ancestrales** que los mayores entregan como tradición en **prácticas de vida** como la minga, conservar la autoridad y compartir la historia. También se destacan aquellos espacio-tiempo geográficos y simbólicos como la lengua, los recorridos por el territorio y el tejido. Del mismo modo, estos saberes tienen **encuentros** con otros saberes, y entran en tensión, en oposición, en movimiento, en **intersección** por acuerdo o por sometimiento.

Resultados

Hacer manifiesto el movimiento de la conducta y de la contra-conducta a través de los saberes ancestrales, es considerar el movimiento de la doble espiral del pensamiento, es mostrar su tejido en el fogón. Allí la conducta se presenta como “[...] la manera de conducirse, la manera de dejarse conducir, la manera como uno es conducido y, finalmente, el modo de comportarse bajo el efecto de una conducta” (Rodríguez, 2017, p.153) y, la contra-conducta, en cambio, se da como meta que “[...] procura darse otro tipo de conducta” (Rodríguez, 2017, p.154); ¿por qué es necesario para el pueblo Misak darse otro tipo de conducta?

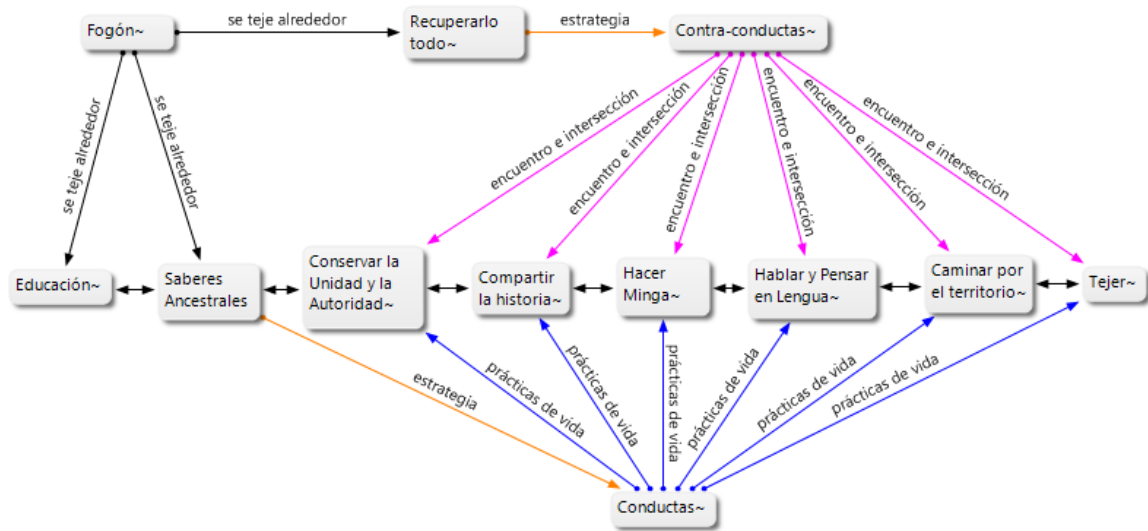
Porque durante siglos el terraje se instauró como institución y desplazó y/o anuló las instituciones propias como el fogón y la minga. Con el terraje el pueblo Misak es despojado de sus tierras y oprimido para ejercer su autonomía; sin embargo algunas familias no estaban conformes con esta dominación, entre ellas la familia del taita Lorenzo Muelas Hurtado, la familia de taita Javier Calambás, la familia del taita Segundo Tombé, la familia del taita Avelino Dagua, entre muchas otras familias que, siendo terrajeros, habían visto y escuchado de sus padres, de sus abuelos y de los mayores de la comunidad, cómo antes de la

colonización los pueblos indígenas eran una gran confederación, se preguntaban “¿será que esto va a durar lo mismo para siempre?” (Vasco, 2010, p.12).

Es así como se gesta “la fuerza de la gente” con las familias Misak que se organizan y luchan para recuperar lo propio y articularlo con otras cosmovisiones, por necesidad o por deseo, para movilizar al pueblo a pensar “los cambios que vamos teniendo como sociedad a lo largo de nuestra propia evolución (Misak, 2014, p.40). Esta recuperación se da como prácticas de vida y como encuentro e intersección, para dar continuidad a la cosmovisión y a los saberes ancestrales heredados, puestos en el espacio-tiempo colectivo para irrumpir “sobre las posibilidades de acción de otros” (Foucault 1994, p.237), impactando no sólo las relaciones con el territorio, sino también la vida colectiva.

Las prácticas de vida y los encuentros e intersecciones entre lo propio y lo de fuera, son modos de leer los saberes ancestrales que por el movimiento de enrollar y desenrollar se dan en el modo de vivir, en pensar y el caminar del pueblo Misak.

Esquema No 2. Conductas contra-conductas que se educan en el fogón Misak



Fuente: elaboración de la autora

Para los Misak **Conservar la unidad y la autoridad** es hacer defensa de las costumbres, la vida en el territorio, la relación con la naturaleza, con sus ciclos, con la ley

natural para estar en equilibrio y armonía. Se conserva la autoridad a través del consejo, al calor del fogón se inicia la educación para el “buen actuar en la familia, ante los vecinos y ante la comunidad” (Unicef, 2008, p.67). La educación se da desde el ejemplo, se establecen buenas relaciones sociales y se produce pensamiento ético-político “a través de la conservación de la unidad y la autoridad desde la educación propia que nace en el Fogón” (Pechené, 2010, p.425).

También se **comparte la historia** y la cosmovisión con quienes se aproximan al pueblo Misak, a intercambiar saberes, allí se negocian sentidos y se construye colectivamente modos de articulación a maneras organizativas, como las que se proponen con la educación propia en los años 70, pues “... vivir en sociedad, es de toda forma, vivir de manera que sea posible actuar sobre la acción de los unos y los otros” (Rodríguez, 2017, p.164). Vivir en comunidad le ha permitido a los Misak **defender** la historia como se defiende el territorio porque “hay un pasado que se quiere olvidar y por eso se ratifica el cambio; pero también hay un pasado que se debe respetar” por eso “Los pueblos indígenas miramos hacia el pasado y hacia el futuro” (Lorenzo Muelas) para pertenecer a la vida en sociedad con y desde lo propio porque “...volvimos a vivir cuando logramos recuperar la dignidad de ser indígenas y hacer nuestra escuela ...volvimos a pensar con el corazón y recuperamos a nuestra madre tierra, ya no nos da miedo caminar... (Peñaranda, 2012, p.127).

Caminar por el territorio y propiciar espacios de participación en mingas, son maneras ancestrales de conducir y ser conducidos colectivamente. Históricamente, **La Minga** ha sido lugar de encuentro y de cohesión social; en ella se organizan las maneras de **proceder desde las costumbres** de la comunidad, y las maneras de **proceder en oposición a dictámenes externos**. Como institución ancestral, la minga mantiene activa la soberanía educativa, social y política, en ella se promueve la producción de pensamiento, el diálogo y el festejo; se practica el intercambio semillas, cosechas, se participa de manera recíproca y solidaria. El *alík* o minga es la organización social más antigua que el pueblo Misak posee.

Para los mayores es como una fiesta, como la llegada de *kasrak lincha*, el tiempo de estar alegres y andar juntos, de trabajar entre todos y para todos, *mayelei*. En ella se da la unidad, la solidaridad y la reciprocidad (Misak, 2008, p.77).

Las prácticas colectivas fortalecen la educación, **cada minga es fogón ancestral**. Asistir a la minga implica andar con los otros, reanudar vínculos, establecer encuentros.

Recorrer el territorio es aprender a observar y a escuchar, a cultivar el espíritu y la relación con la naturaleza.

Escuchar la lengua para aprender a educar la subjetividad ético – política del pueblo Misak, es dar persistencia a la oralidad y al pensamiento propio. Con la lengua “**Namui wam**” se fortalece la cultura desde las relaciones en familia y en comunidad; relaciones que se tejen en minga mientras se trabaja la tierra; cuando se recorre el territorio, observando y escuchando las narraciones de los mayores acerca de plantas, animales, lagunas, montañas y del cosmos, las palabras utilizadas para nombrarlos, los usos atribuidos, las historias que allí habitan, como lo narra Avelino Dagua

[...] mi abuelo, mientras caminábamos, me señalaba y enseñaba en nuestra lengua los nombres de los antiguos *shur*, me indicaban el porqué del nombre de las lagunas y de los ríos. Varios pequeños aprendimos en las lentas caminatas con los mayores... de ese andar también heredé la lengua antigua y algo de nuestra historia (Ovando, 2016, p.51).

Con la lengua y el pensamiento, los Misak simbolizan la relación con el territorio y los acontecimientos. El territorio como lugar de la memoria permite en su recorrido, intercambiar experiencias, sucesos vividos que se re-significan y recrean en cada encuentro para mantener la fuerza por la lucha y la persistencia. Como aquella fuerza que en los años 70 se alza para “recuperar la tierra y recuperarlo todo” o la presentación que hace Luis Guillermo Vasco de “las cosas – conceptos que surgen en la vida, en un momento determinado, en unas circunstancias específicas [son]...aquellos elementos materiales con los cuales los guambianos expresan sus conocimientos, sus conclusiones, su saber acerca de su realidad (2010, p.11) y que solo se aprenden o descubren al vivir con la comunidad; entre ellos se encuentra “la espiral del espacio-tiempo” “enrollar-desenrollar” “redondear” “autonomía plena”, “se lee al caminar, se escribe al tejer”, “la historia es como un caracol que camina”, entre otras expresiones que representan el movimiento del pensamiento en procura de conservar lo propio y darse otro tipo de conducta; una que, apoyada en el territorio y en la naturaleza, pueda narrar la historia.

¿Por qué un caracol? para narrar la historia “...no es solamente el sentido mismo del caracol, es la característica de su concha, su movimiento, la manera como se comunica con el mundo exterior (Vasco, 2010, p.12). Las variadas formas de enunciar y de escribir la lengua y los múltiples sentidos e historias anclados a ella, permitió que durante siglos esta

fuera un cofre del pensamiento Misak, que se mantuviera viva en el fogón familiar y se registrara a través del tejido para conservar lo propio y replicarlo, al menos, al interior del hogar. Es así como el **tejido**, es uno de los primeros oficios en los que se educa. Los niños y las niñas aprenden viendo y haciendo en compañía de algún mayor. A través del tejido se aprende a “escuchar, pensar, observar, responder”, se cultiva el equilibrio y la concentración.

Tejer es escribir, es una forma otra de plasmar el territorio, los caminos recorridos y los caminos por recorrer, los usos y las costumbres, los símbolos; además garantiza el uso de la indumentaria propia. El hombre teje el sombrero y la mujer la ruana, la falda, el chumbe y las jigras; entre ambos solventan como “par” la familia.

El telar es la familia, y ahí, en los palos del telar y en las características del tejido, sea el anaco de la mujer, sea la ruana del hombre, están presentes la abuela, la madre y los hijos. Cuando la mujer teje, va entretejiendo la familia y, por lo tanto, dando vida y reproduciendo la sociedad guambiana (Vasco, 2010, p.14).

Con el ombligo y un hilo invisible, la partera anuda, enraíza al recién llegado (nacido) a la cultura y al territorio, al enterrar su cordón umbilical en la tulpa, para entretejerlo a su origen, y ligar su pensamiento al espacio-tiempo Misak.

El tejido, como el del sombrero (Tampalkuari), se usa también para re-presentar la concepción del tiempo y del espacio, los ciclos de la vida y el movimiento del pensamiento. A través de la espiral y del caracol que camina se mantiene “una concepción dinámica de las cosas, una concepción que ve las cosas no solamente en lo que son, sino también en el proceso de su creación (Vasco, 2010, p.6).

En el fortalecimiento de la educación se retoma el sombrero en paja (Tampalkuari), para re-presentar, desde su tejido la “concepción dinámica” de la vida. El sombrero

[...] se teje desde el centro y se desenvuelve hasta llegar al diámetro exterior, y al igual que la vida, mientras se transita por ella, se va dando vueltas en la espiral y se van “desenrollando” los acontecimientos, para luego “enrollarse” y volver a empezar, volver al centro, a la muerte; por ello se habla de comenzar otro ciclo, otra etapa, sea esta personal o colectiva (Tunubalá, 2008, p.59).

Tejer la espiral de la vida al **caminar por el territorio**, hace que el pueblo Misak escuche las raíces de la historia en las voces de los mayores, al narrar aquellos saberes ancestrales usados para enfrentarse a los terratenientes, como agudizar la fuerza del clima para enfrentar con páramo y aguacero al enemigo, hasta alejarlo o perderlo de vista, entre otros saberes, han servido para hacer defensa de lo propio en un espacio-tiempo y para registrar la historia, a través de la pintura y el tejido, en otro espacio – tiempo o enrollar y

desenrollar, y desde allí divulgar en “Casa museo Payán” lo que está escrito en el territorio (zonas y veredas) y en la memoria de los mayores que lo recuerdan al caminar.

Los **recorridos** aluden a la “travesía de investigar”, observar, escuchar, preguntar y recuperar los saberes inscritos en la naturaleza, para leerlos y narrarlos como lo hacían los mayores;

[...] nuestro trabajo era hacer recorridos para reconocer cultivos y saberes en nuestra lengua. Desde ahí intentamos organizar la historia a través de la oralidad... realizábamos caminatas, nos encontrábamos y leíamos sobre el territorio comparándolo con lo que se había escrito de Guambia en las crónicas de los conquistadores (Ovando, 2016, p.68).

Al ponerse en evidencia la pérdida de la historia, de los usos y costumbres, se acude nuevamente a la relación con la naturaleza, el territorio, los seres que allí habitan para recuperar los saberes que de ellos se heredan y que por siglos los shures han conservado para resistir con ellos y con los modos de acción de quienes intentan gobernarlos.

Conclusiones

1. En las lecturas de las relaciones de conducta contra-conducta en el pueblo originario Misak, surgen dos estrategias desde las cuales se educa en el fogón. Una, las “prácticas de vida o de conductas” que buscan la pervivencia del pueblo; dos, los “puntos de encuentro e intersección o de contra-conductas” que se gestan en el pueblo para vivir en comunidad, en relación con otras sociedades.
2. La contra-conducta es el movimiento y la acción estratégica que el pueblo originario establece con otras visiones de mundo; su acción estratégica está en la recuperación de la tierra y de la historia, al preguntarse por un modo de vida diferente a la terrajería y trabajar en función de su autonomía.
3. La conducta impuesta desde otras visiones de mundo ha servido para dominar y saquear a los pueblos; y la conducta propia, como saber ancestral, han servido para dar pervivencia y hacer resistencia. Entre ellas se encuentra la lengua, un saber que durante siglos se ha mantenido como “cofre del pensamiento” en el fogón familiar y silenciado en los espacios comunes; primero por fuerza y violencia de otros, luego como acción estratégica de resistencia.

4. Como saber, el tejido se ha usado para re-presentar los ciclos de la vida, el territorio, las familias y el movimiento del pensamiento; como saber y acción estratégica, la espiral que se teje representa el espacio-tiempo, la concepción dinámica de las cosas, el ir y venir, el desenrollar y enrollar de la historia. Hacer manifiesto el movimiento de la conducta y de la contra-conducta a través de los saberes ancestrales, es considerar el movimiento de la doble espiral del pensamiento, es mostrar su tejido.

Referencias bibliográficas

Bibliografía

Aranda Morales, L. (2009). *Significado socio-cultural del principio "parasoto" en el pensamiento guambiano*. Resguardo de Guambia, Silvia, Colombia: Universidad del Cauca.

CRIC (S.F.). *Nuestras luchas de ayer y de hoy*. Cartilla No 1. Cauca, Colombia: (S. E.).

Dagua, A., Aranda, M., y Vasco, L. G. (1998). *Guambianos: hijos del aroiris y del agua*. Bogotá, Colombia: CEREC.

Davidson, A. (2012). Elogio a la contra-conducta. *Revista de estudios sociales*, (43), 152-164.

Foucault, M. (2013). *La inquietud por la verdad*. Argentina: Siglo XXI editores.

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural GEIM. (2002). *Sistematización del proceso de adecuación de la "Casa del taita Payán", como una estrategia didáctica y pedagógica para la enseñanza y revitalización del pensamiento guambiano*. Colombia: Universidad del Cauca.

Misak. (2014). *Plan salvaguarda. Autoridad, autonomía Nu Nachak. El derecho mayor. Antiguo, preexistente y vigente de los Misak*. Guambia, Cauca, Colombia: (S. E.).

Muñoz Martínez, D., y Gembuel, F. (2012). *Hilando memoria Namuy Misak. Proyecto didáctico de fortalecimiento cultural sobre el valor de los tejidos guambianos*. Cauca, Colombia: Lebea.

- Obando Villota, L. (2016). *Pensando y educando desde el corazón de la montaña: La historia de un intelectual indígena Misak: Avelino Dagua Hurtado*. Cauca, Colombia: Editorial Universidad del Cauca, Colección Territorios del Saber.
- Pechené Muelas, L., y Tunubalá, J. (2010). “518 años de resistencia, 200 años de lucha de los pueblos”. El deber, el derecho de re-existencia y la libertad. *Maguaré*, (24), 415-426.
- Peñaranda Supelano, D. (coord.). (2012). *Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y Memoria en el Cauca indígena*. Bogotá, Colombia: Centro de Memoria Histórica, Editorial semana.
- Rodríguez, A. (2017). “Yo soy un moralista” Foucault, *Las Alethurgias*, Manuscrito inédito. Pereira, Colombia: Universidad tecnológica de Pereira, Programa licenciatura en Filosofía.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Tombe Almendra, M., y Tunubala Morales, S. (2008). *La expresión de afectividad en la familia Misak en el espacio del Nachak-fogón*. Santander de Quilichao, Cauca, Colombia: Universidad nacional abierta y a distancia, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.
- Tunubalá, F., y Muelas Trochez, B. (2008). *Segundo plan de vida de Pervivencia y Crecimiento Misak*. Bogotá, Colombia: (S. F.).
- UNICEF (2008). *Re significación del proyecto educativo Misak desde la cosmovisión y las relaciones interculturales para la educación inicial – Preescolar (Transición) a*

básica. Un aporte para el sexto planteamiento educativo del pueblo Misak.
[Documento Web].

Vasco, L. G. (1996). Cuando el patrimonio habla para dar vida. [Mensaje de un Blog].
Recuperado de <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=25>

Vasco, L. G. (2010). Recoger los conceptos en la vida. Una metodología de investigación solidaria. [Mensaje de un Blog]. Recuperado de <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=85>

Vasco, L. G. (S. F.). *Conceptos básicos de la cosmovisión guambiana en relación con sus procesos de lucha.* [Documento Web].